



La idea de contemporaneidad en la hermenéutica filosófica Para un diálogo entre Søren Kierkegaard y Hans-Georg Gadamer¹

Rafael García Pavón
Universidad Anáhuac

Publicado en el Boletín 10 de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos

La *contemporaneidad* es el momento más importante de la *comprensión* (*verstehen*) en la hermenéutica filosófica de Gadamer, pues por medio de ella la persona realiza una actualización del pasado como un mundo lleno de sentido, como un mundo posible de ser habitado en su desarrollo histórico personal. En otras palabras, es el momento en el cual la persona se hace actual con la situación interrogativa del pasado, con las posibilidades de sentido, de experiencia y significación que implican a la persona actual y la ponen frente a dos horizontes: en primer lugar, la comprensión racional de las posibilidades de la existencia; y segundo, ante la decisión como posibilidad de la elección de aquel acontecimiento, transformando la experiencia de comprensión (*verstehen*) en un acontecer histórico de nuevo. Por ello para Gadamer la contemporaneidad es: “que algo único que se nos representa por lejano que sea su origen, gana en su representación una plena presencia. La *contemporaneidad* no es, pues, el modo como algo está dado a la conciencia, sino que es una tarea para ésta y un rendimiento que se le exige. Consiste en atenerse a la cosa de manera que ésta se haga contemporánea, lo que significa que toda mediación quede cancelada en una actualidad total.”²

Es conocida la influencia de Kierkegaard en Gadamer en este punto en particular. Ya el mismo Gadamer en varias partes de su obra principal, *Verdad y Método*, nos indica que el sentido en que usa este concepto lo ha tomado de Kierkegaard. Cito a Gadamer en *Verdad y Método I*: “Es sabido que este

¹ Abstract de la ponencia presentada en 4th. **International Kierkegaard Conference**. St. Olaf College June 10 2001.

² Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. 2a. edición. Sígueme, Salamanca, 1994, p.140. Ver *Ibid.*, p. 61.

concepto de la *contemporaneidad* procede de Kierkegaard y que éste le confirió un matiz teológico muy particular.”³

Sin embargo, como dice Stephen Dunning⁴, esta influencia de Kierkegaard en la constitución de la hermenéutica de Gadamer no ha sido discernida suficientemente. Además, la manera en que generalmente se le ha tratado es desde el punto de vista de la contemporaneidad estética⁵; en parte porque el mismo Gadamer nos explica en *Verdad y Método I* que la contemporaneidad estética y religiosa son homólogas, razón por la cual, ambas deben ser una mediación total.⁶

Desde esta perspectiva cabe preguntarse ¿si es posible que la hermenéutica de Gadamer utilice la contemporaneidad en el sentido kierkegaardiano pero separándolo de los elementos propios de la realidad histórica de Cristo como paradoja? Considero que tanto Kierkegaard como Gadamer tienen una cuestión común en torno a la contemporaneidad: ¿cómo es que nos constituimos en seres humanos, cómo es que devenimos en individuos singulares ante nuestra condición temporal?

Si bien es verdad que la contemporaneidad en Gadamer deja a un lado algunos de los elementos del concepto de Kierkegaard, se pueden detectar elementos muy semejantes, como la idea de que la mediación *per excellence* entre el pasado y el presente es el lenguaje, que la estructura del lenguaje es discursiva (predicativa esencialmente) y por tanto lo que se actualiza al *comprender* es la situación interrogativa, las posibilidades de ser del pasado que tienen sentido y significación dentro del contexto actual del individuo, implicándolo.

A partir de aquí surge un nuevo problema: ¿Se pueden homologar la contemporaneidad estética con la contemporaneidad con Cristo? En la autoría de Kierkegaard existen aparentemente elementos que nos pueden llevar a tomar uno u otro camino. Por ejemplo, en cuanto al primer camino tenemos la obra de *Temor y Temblor*, donde la aplicación de la contemporaneidad es llevada a cabo por Johannes de Silentio, pone al lector dentro de la situación interrogativa de la fe de Abraham y no en la mera representación o descripción de su acto; ni siquiera es un tratado sobre la fe, Johannes de Silentio encara la existencia de Abraham, pues “¿De qué sirve en definitiva, recordar un pasado

³ Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método I*. P. 173. También en la pág. 666.

⁴ Cfr. Dunning, Stephen N. *Kierkegaard in Post/Modernity*. “Paradoxes in Interpretation: Kierkegaard and Gadamer.” Indiana University Press. USA. 1995, p. 125.

⁵ Por ejemplo: Palmer, Richard E. “Ritual, Rightness and Truth in two later works of Hans-Georg Gadamer.” En *The philosophy of Hans-Georg Gadamer*. The Library of Living philosopher’s Volume XXIV. Open Court. USA. P. 545.

⁶ Cfr. Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. 2a. edición. Sígueme, Salamanca, 1994, p. 173.

que no puede hacerse presente?”⁷ En *La alternativa*, hay varios ejemplos, refiriéndose a Mozart o a la tragedia antigua. En el texto sobre la *repercusión de la tragedia antigua en la moderna* el autor pseudónimo toma las diferentes posibilidades de significación de la tragedia antigua –teniendo a Antígona como paradigma- y las relaciona con las situaciones actuales, como la de la absoluta responsabilidad del individuo en los tiempos modernos, creando desde ese espacio vacío una nueva Antígona, una Antígona actualizada. Es en ese momento cuando la *contemporaneidad* realmente ocurre, y con ella la comprensión del sentido. Por otro lado Kierkegaard reflexiona sobre la idea de contemporaneidad en sí misma, específicamente como contemporaneidad con Cristo, en *Migajas filosóficas y Ejercitación del Cristianismo*. Aquí la contemporaneidad es vivir con la presencia actual de la fe en Cristo y su trabajo de redención. Es más, en *Ejercitación del Cristianismo* hay ejercicios concretos de esta contemporaneidad. La pregunta aquí es: ¿tienen los dos caminos la misma estructura, cuáles son las diferencias, y en qué sentido lo está aplicando Gadamer a su hermenéutica? ¿Qué tipo de acontecimientos históricos pueden ser comprendidos exclusivamente por la contemporaneidad en un sentido o el otro? Estas preguntas nos llevan a plantearnos otro problema: ¿cómo es que llegamos a ser en la existencia con la ruptura y discontinuidad del individuo dentro de la continuidad de la historia?

Este diálogo sobre la contemporaneidad entre Kierkegaard y Gadamer puede también desarrollarse de manera fructífera en el ámbito de la ética. Pues en el planteamiento de Kierkegaard, si bien la verdad fundamental en el cristianismo es la contemporaneidad con Cristo, esto implica que la actividad moral del hombre sea entonces contemporánea con el amor de Cristo.

⁷ Kierkegaard, Søren. *Temor y Temblor*. SV III 102-103.